

transmutado inmediatamente en el amor eterno de la patria celestial.

Jesús invita a la Virgen a la posesión del cielo.

Si los ángeles del cielo concurren a millares en torno del lecho mortuario de la Virgen, es verosímil que Jesucristo, su divino y amoroso Hijo, se hallara a su cabecera, invitándola a la posesión del reino celestial, con estas o parecidas palabras: «*Lecantaos, apresurados, amiga mía, hermosa mía, paloma mía, y venid. Lecantaos, Vos que ofrecisteis gustosa vuestra sangre purísima para que de ella formara el Espíritu Santo mi propia humanidad. Lecantaos, Vos que me lactasteis y me emblasteis, y acariciasteis cuando Niño con dulce y tierno amor; y que después, durante toda mi vida terrena, habéis compartido conmigo mis trabajos y mis penas. Apresurados, porque deseo veros pronto coronada de gloria en las mansiones celestiales. Apresurados para recibir la palma de la victoria, merecida por vuestros acerbos é inauditos dolores. Venid, amiga mía, hermosa mía, paloma mía, que ya pasó el invierno y la lluvia, y la tempestad, y las tribulaciones. Las flores han aparecido en nuestra tierra; es decir, en mi gloria. Vos me habéis recibido en vuestro seno, y yo quiero recibirlos en mi trono. Vos me habéis comunicado lo que me hizo Hombre, y yo quiero comunicaros lo que me hace Dios.*»

Si, este es el sentir de los Santos y Doctores de la Iglesia, cuya piedad fervorosa pone en labios de la gloriosísima Virgen estas memorables palabras del Cantar de los Cantares, respondiendo a su Hijo muy amado: *He aquí, Señor y Dios mío, que vengo*

para hacer vuestra voluntad.»

Prueba de la resurrección de la Virgen.

Con efecto; la Virgen murió, como ya os he dicho, de amor, y después fué sepultada con suntuosísima pompa, velando el sepulcro los Apóstoles y un ejército de innumerables ángeles, que desde las nubes dejaban oír cánticos suavísimos de celestial melodía. Pero, ¡oh desdicha!, cuando empezó a brillar el tercer día de hallarse el cuerpo de la Virgen en el sepulcro, los cánticos de los ángeles cesaron, y los Apóstoles se disponían a retirarse. ¿Por qué fué esto? Oid un momento y veréis descifrado el misterioso enigma.

Un apóstol, que venía de lejanas tierras, y que no se había hallado presente en la muerte y sepultura de la Virgen, llega en aquel instante al sepulcro. Era Tomás, aquel que había puesto su mano en las llagas de su Maestro resucitado; y como deseaba con ansia ver por última vez el cuerpo, aunque yerto, de la Madre de Dios, vencidos los demás Apóstoles por su repetidas instancias, levantaron la piedra que cerraba la entrada del sepulcro, y ¡Oh sorpresa inconcebible!, el cuerpo purísimo de la Virgen no estaba allí, y sólo encontraron el blanco sudario que antes la cubría y que al presente exhalaba olor celestial. María había resucitado al tercer día, a semejanza de su amadísimo Hijo Jesús; y, como El, fué elevada en cuerpo y alma al cielo. El cuerpo sagrado de la Virgen no está en la tierra, ésta no es digna de poseerle, y por eso fué resucitada y asunta al Empíreo, que es el único templo digno de su gloria: sólo los án-

geles pueden reverenciarle debidamente.

Tal es la creencia universal de la Iglesia católica; y para mostrarlo a los fieles, con todo esplendor celebra todos los años la fiesta de la *Asunción* de Nuestra Señora; y hácelo con tal magnificencia, que para expresar su alborozo principia exprofesamente la Misa de este día con aquellas palabras de regocijo: **Gaudeamus omnes in Domino**—«Regocijémonos todos en el Señor.»

OJEA Y MÁRQUEZ.

INFORMACION

EN MEDELLIN, el Concejo dictó un proyecto tendiente a suprimir definitivamente las corridas de toros.

LA EMBAJADA BRITÁNICA se compone del siguiente personal: Sir Maurice de Bunsen, Comendador de la Orden de S. Miguel y S. Jorge; General Sir C. B. L. Barter, Comendador de la Orden del Baño; B. Holt, Representante Comercial; Comandante V. E. Speranza, agregado naval; T. H. Lyons, Secretario diplomático; A. C. Kerr, Representante del Departamento de Comercio Extranjero y W. S. Barclay, Subsecretario de la Misión. Todos hablan español. Llevan 5 personas a su servicio.

EN PASTO inauguróse el 1.º de agosto, la navegación del Putumayo entre Puerto Asís y Manaos.

EN CHICORAL inauguróse el 2.º de los corrientes, el trayecto del Ferrocarril del Tolima entre esa ciudad y Gualanday. Presidia el Excelentísimo Sr. Doctor J. V. Concha.

EN CARTAGENA Angel García receta, diz que con éxito, los leprosos del Asilo de Caño de Loro.

LLOYD GEORGE. Su catda producción verdadera júbilo en Berlín.—*La Worrarts* dice que «el actual gobierno inglés es netamente conservador, con un ligero barniz de pseudo-

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

EL MORO

Por José Manuel Marroquín

Autobiografía de un potro sabanero

CAPITULO XXIV

Con alas de cucaracha

Se dice en mi tierra que se hace una cosa con alas de cucaracha, cuando, para hacerla, no se echa mano de los elementos ó materiales debidos, sino de otros supletorios y acomodaticios, ó viejos, ó de desecho, que no cuesten dinero ó que cuesten menos que los nuevos y más adecuados.

Con alas de cucaracha había establecido su *agencia de carruajes* un D. Alipio, menos conocido por este nombre que por el apodo de *Maravillas*, con el que se le desig-

naba tan generalmente, que muchas veces oí á personas rústicas dirigirse ó mentarlo llamándolo *Don Maravillas*; y á otras de más cuenta, decirle *Señor Maravillas*.

Había conseguido un ómnibus que pasaba por de los primeros que fueron importados de los Estados Unidos; pero del que no podría probar su identidad, pues entre las piezas que actualmente lo componían, no se hallaba una sola de aquellas con que había salido de la fábrica, ni había dos que se hubiesen estrenado en un mismo carruaje.

Juntamente con el ómnibus, campeaban en la flamante cochera tres cosas que, á falta de nombre adecuado, eran designadas con el de *coches*, y cuyas piezas, lo mismo que los arneses correspondientes, se veían siempre remendadas ó aseguradas provisionalmente con pedazos de rejoy y con cordezuelas; y digo *provisionalmente*, porque cada ama-

rradura debía ser reemplazada por otra de laya igual cuando acababan con ella el tiempo y el uso, que todo lo destruyen.

Como era regular, las bestias de tiro de la empresa maravillesca, concordaban en edad y en calidad con el *materiel rodante*.

Maravilloso encadenamiento de causas y efectos

¿Cómo se enlazan á veces los sucesos, viniendo unos á ser causa de otros con que no parecen tener ni la más remota conexión! La chambonada de la señora aquella que se montó en el coche sin cochero, fué causa de que á mí me hicieran correr desafortadamente; las desafortunadas carreras lo fueron de que yo enfermara; mi enfermedad fué causa de que D. Borja me vendiera y de que me vendiera por un precio de los que le acomodaban al Señor